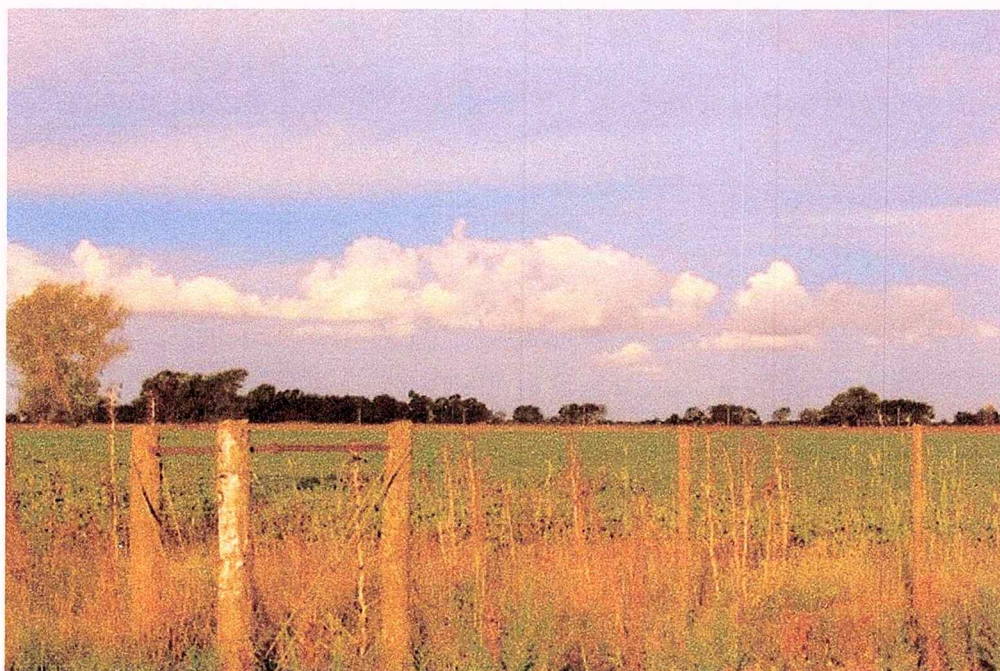


**Universidad Nacional de Mar del Plata**  
**Facultad de Humanidades**  
**Departamento de Historia**

**Tesina para la Licenciatura en Historia**



**Campos pampeanos sembrados con soja**

***“Algunas implicancias del proceso de sojización en la configuración de territorios rurales. Los partidos de Balcarce y Dolores, 1976-2001. Una mirada desde las ciencias sociales.”***

Directora: Marcela Petrantonio  
Co-director: Nicolás Quiroga  
Alumna: Cecilia Inés Aranguren

**Para Cristian y Manuel**  
**Para mis padres**  
**Para Graciela, Carmen, Hugo, Belén y Diego**

Compartido 17/06/2001

## **Agradecimientos**

En primer lugar, deseo expresar mi profundo agradecimiento a la Prof. Marcela Petrantonio, por el apoyo invaluable que me brindó durante estos años y, muy especialmente, por haber dirigido mí trabajo de tesis. También agradezco al Ing. Julio Elverdín por su colaboración. A mi familia, por su permanente estímulo y apoyo.

## **INDICE**

### **PALABRAS PRELIMINARES**

#### **PRIMERA PARTE: “Abordando el tema”**

I- Introducción

II-Marco teórico

III-Estado de la cuestión

IV-Cuestiones metodológicas

#### **SEGUNDA PARTE: “El escenario”**

I-El marco general.

El escenario de la globalización.

Breves consideraciones acerca de los Estados Nacionales en el escenario de la globalización.

La dimensión económica

#### **TERCERA PARTE: “Algunos datos generales para la región pampeana”**

I- Caracterización ambiental y productiva de la pampa húmeda

II- El proceso de sojización en el país. Una mirada de la estructura agraria. Algunos datos.

Uso del suelo

Régimen de tenencia de la tierra

Distribución de la tierra

Mano de obra

#### **CUARTA PARTE: “El problema”**

I- Los partidos de Dolores y Balcarce: dos áreas agro-ecológicas heterogéneas

II- El proceso de sojización en los partidos de Balcarce y Dolores en perspectiva comparada. Una mirada a partir de los CNA de 1988 y 2002.

Algunas consideraciones generales para la provincia de Buenos Aires

Análisis de variables

### **PALABRAS FINALES. BOSQUEJO DE INTERROGANTES.**

Fuentes consultadas

Bibliografía

Anexo

## PALABRAS PRELIMINARES

La investigación que presento a continuación se enmarca en un proyecto más amplio que busca abordar los comportamientos de los actores involucrados en el sector agropecuario, sus interrelaciones y cómo el cambio tecnológico va alterando el uso de sus factores de producción. Este proyecto pertenece al Convenio Franco-Argentino de Cooperación Científica y Técnica sobre Desarrollo Rural y Agroalimentario, Laboratorio AGRITERRIS.

Por otro lado el presente trabajo se inscriba dentro de la Facultad de Ciencias Agrarias y de una Estación Experimental Agropecuaria del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria, esto hace que los aportes adquieran otro significado. En efecto, en instituciones donde ha prevalecido una mirada tecnócrata, donde pareciera en muchos casos, que la tecnología y su adopción es buena en sí misma, los aportes de este tipo de investigaciones adquieren una dimensión especial. Tal vez, los resultados de esta tesina no tendrían el mismo efecto dentro de organismos de investigación específicos de las ciencias sociales.

A partir de esta tesina, no solo se pretende aportar nuevos elementos que demuestren una vez más la no-neutralidad del cambio técnico; sino también que ha permitido en su transcurrir, la definición de mis propios intereses en seguir este tipo de líneas de investigación dentro del terreno de las ciencias agrarias.

## PRIMERA PARTE

### *“Abordando el tema”*

*“Según la voz de mando, nuestros países deben creer en la libertad de comercio (aunque no exista), honrar la deuda (aunque sea deshonrosa), atraer inversiones (aunque sean indignas) y entrar al mundo (aunque sea por la puerta de servicio). Esta triste rutina de los siglos empezó con el oro y la plata y siguió con el azúcar, el tabaco, el guano, el salitre, el cobre, el estaño, el caucho, el cacao, la banana, el café, el petróleo... ¿Qué nos dejaron esos esplendores? Nos dejaron sin herencia ni querencia. Jardines convertidos en desiertos, campos abandonados, montañas agujereadas, aguas podridas, largas caravanas de infelices condenados a la muerte temprana, vacíos palacios donde deambulan los fantasmas... Ahora es el turno de la soja transgénica y de la celulosa. Y otra vez se repite la historia de las glorias fugaces, que al son de sus trompetas nos anuncian desdichas largas.”*

*Eduardo Galeano, Página 12, 15 de agosto de 2006.*

## I- INTRODUCCIÓN

Con la última dictadura militar se inicia en la Argentina una etapa de profundos cambios en la economía, consolidados posteriormente en la década de 1990. Con la denominación de "modelo aperturista" Susana Torrado sostiene que el nuevo equipo militar que desplazara al gobierno constitucional (justicialista) instaurado en 1973, mediante un golpe de Estado en abril de 1976, adoptó una estrategia de desarrollo sustancialmente diferente de todas las experimentadas en el pasado. La autora afirma que en la estructura social del agro pampeano, esta etapa se caracteriza por una modernización y crecimiento vigorosos de la producción, resultantes del cambio tecnológico en la agricultura, un proceso que se acelera a partir de 1980, adquiriendo un decidido sesgo agrícola que da lugar a mutaciones importantes en los modelos de producción, en la empresa rural y en la estructura social pampeana. (Torrado, S., 1999)

La década de 1990 implicó la profundización del patrón económico de apertura y valorización financiera. El sector agropecuario no quedó al margen de estos cambios implementándose una serie de medidas de desregulación de la producción agropecuaria. Con el decreto 2.284/91, dirigido a desregular el mercado interno de bienes y servicios, el comercio exterior, los mercados de productos regionales y el mercado de capitales, y las leyes 23.696 de Reforma del Estado, 23.697 de Emergencia Económica y 23.918 de Convertibilidad, de abril de 1991, se inicia la aplicación de un nuevo programa económico basado en profundas reformas en el modo de operar de los agentes económicos, sobre la base de cambios sustantivos en los regímenes tributarios, cambiarios, crediticios y de transporte.

Entre las medidas más relevantes de afectación directa al agro, podemos mencionar: se fija por ley el tipo de cambio, se disuelven las principales reparticiones del Estado vinculadas con la comercialización de productos agropecuarios, se disuelven la Junta Nacional de Granos, la Junta Nacional de Carnes, el Mercado Nacional de Hacienda de Liniers, la Dirección Nacional de Azúcar, el Mercado Nacional Consignatario de Yerba Mate, el Instituto Forestal Nacional y el Mercado de Concentración Pesquera. Se eliminan atribuciones de control a cargo de algunos organismos, se privatizan infraestructuras y servicios de apoyo al sector, se liberan los cupos de siembra, cosecha, elaboración y comercialización de caña de azúcar, yerba mate, viñedos, uva, vino y se eliminan las regulaciones del mercado y de la industria



láctea, se suprimen las retenciones a las exportaciones de los productos agropecuarios y se desgravan importaciones de fertilizantes y agroquímicos no elaborados en el país. También se recortan funciones y capacidades operativas del INTA. (Flood, C. 2005) → Armas?

El incremento de la deuda externa, la desarticulación del <sup>8</sup> estado, la concentración y extranjerización de las empresas, la privatización de la ciencia y la tecnología, y el desmantelamiento de las agencias de investigación nacional, la desindustrialización, la apropiación privada de los recursos naturales, la desocupación y la redistribución regresiva del ingreso, afectaron fuertemente a los territorios rurales y a su configuración. (Pengue, W. 2002) || Local?

La gran transformación de la estructura agraria que registra el último Censo Nacional Agropecuario de 2002 (en adelante CNA) expresa procesos más amplios referidos a la reorganización territorial del país, a cambios en el ejercicio del control de los recursos naturales, y a una acentuación del agro como productor de insumos para la agroindustria de exportación y ya no como productor de alimentos para las poblaciones locales. Los datos confirman, al decir de Domínguez y Sabatino, una crónica anunciada: *la transformación del granero del mundo en una "republiqueta sojera"*. (Domínguez, D. y P. Sabatino, 2006)

La eliminación de los instrumentos y organismos técnicos de regulación durante los años '90 en la Argentina, la concentración y extranjerización del aparato productivo permitió una expansión sin control hacia cultivos de interés para los mercados externos. La consolidación de un modelo de producción y distribución de alimentos orientado al exterior, insumo dependiente, basado en la producción a gran escala y en el desarrollo de un monocultivo transgénico como la soja, son las características de un modelo agropecuario que se condice con las políticas neoliberales implementadas durante la década de los noventa. Mientras el país se hacía más desigual en términos de distribución de la riqueza y los índices de desocupación crecían abruptamente, el agro argentino caminaba hacia un tipo de agricultura sin agricultores, concentradora a la vez que excluyente. En este modelo las corporaciones internacionales hallaron la posibilidad de crecer en un negocio concentrado en la producción de materias primas.

A comienzos de los años '70 del siglo pasado la superficie de siembra de soja en la Argentina apenas llegaba a las 37.700 hectáreas mientras que para la campaña 2006/07 alcanzaba las 16.141.337 de hectáreas y una producción de 47.482.784

Morzo  
Instrumentos  
Agropecuario

toneladas.<sup>1</sup> Advertimos en este sentido la concordancia entre el crecimiento acelerado del cultivo de soja con un proceso de re-configuración de los territorios rurales. ¿Por qué esto es así? ¿Qué relación existe entre el denominado proceso de sojización y la re-configuración de los territorios rurales? ¿Qué implicancias tuvo el “proceso de sojización” en dicho proceso? ¿Qué cambios han ocurrido en las formas de explotación de la tierra? ¿Qué factores impulsaron estos cambios? ¿Cuáles fueron sus principales actores?

El análisis del avance de la soja en Argentina permite visualizar de modo más profundo las transformaciones de los territorios rurales, los cambios ocurridos en las formas de explotación de la tierra. Consideramos que el abordaje de este proceso de transformación social en dos territorios rurales específicos de la provincia de Buenos Aires y con características agroecológicas heterogéneas, como son los partidos de Balcarce y Dolores, resulta relevante. Consideramos en este sentido que los resultados de este trabajo aportarán nuevos elementos de análisis a los actores que intervienen en el territorio (INTA, Universidad, Estado Local, Organizaciones Agrarias, entre otros) permitiendo delinear con mayor precisión nuevas estrategias de acción y desarrollo en las áreas abordadas.

La hipótesis que guía este trabajo es que el proceso de sojización generó cambios en la configuración de los territorios rurales de los partidos de Dolores y Balcarce en el período en análisis: 1976-2001. Estos cambios implicaron reestructuraciones socio-productivas a nivel de los territorios. Se redefinieron las condiciones de funcionamiento de las unidades de producción, se redujo el número de explotaciones agropecuarias, se profundizó la difusión y uso de un determinado tipo de innovación tecnológica, y la fuerza de trabajo se vio afectada en sus aspectos cuantitativos y cualitativos. La expansión espacial del sistema productivo de la soja suele incorporar nuevas tierras a las tradicionalmente cultivadas y el uso de innovaciones tecnológicas adoptadas por actores ajenos al sector agropecuario pero que brindan capital (inversores) y asesoramiento (agrónomos).

Dichos cambios fueron producto tanto de tendencias económicas globales como de las estrategias de los actores sociales locales. Los espacios productivos presentan un número reducido de actores y menos territorializados (movilidad, presencia temporaria,

---

<sup>1</sup> Fuente: Dirección de coordinación de delegaciones y estimaciones agrícolas Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentos.

etc.), una actividad cuyos centros de decisión se ubican lejos (nodos agro-industriales, lugares de exportación) y una homogeneización de los paisajes.

Presentaremos nuestro trabajo en cuatro partes. En la primera describiremos el estado del arte respecto de la problemática trabajada, el marco teórico y la metodología utilizada. En una segunda parte abordaremos el proceso de globalización de la economía, eje central para entender la economía de la década de los '90 y posteriormente el impacto de la misma sobre las áreas rurales en nuestro país. En la tercera parte se abordan las principales transformaciones de la estructura agraria a nivel nacional. Finalmente en la cuarta parte nos introduciremos en el estudio de caso: los partidos de Dolores y Balcarce, analizando la reconfiguración de los territorios rurales y con las fuentes trabajadas abordaremos algunas implicancias del proceso de sojización en dicha reconfiguración.

## II- Marco teórico

En esta tesina trabajaremos con dos categorías de análisis: el concepto de territorio y de tecnología, lo cual nos permitirá pensar y analizar la problemática propuesta.

Durante los años '90 las consideraciones sobre los territorios han recibido un importante impulso en torno a la tarea de dilucidar los factores que explican los procesos de su configuración.

A partir de los años '60 comienza a consolidarse un proceso de modernización cultural estrechamente ligado al desarrollo de la ciencia y la tecnología en los países de América Latina y en especial en Argentina. (Sili, 2005) Los cambios generados quebraron el modelo de desarrollo rural familiar estructurado sobre una organización social y territorial donde predominaban las relaciones sociales locales y regionales, con una estructura de asentamientos humanos volcados a la prestación de bienes y servicios al sector agropecuario de carácter campesino, familiar y empresarial, estructurado en la producción agropecuaria. Paulatinamente esto fue reemplazado por un nuevo modelo de organización territorial rural desequilibrado, ligado casi exclusivamente a la producción de bienes primarios orientados a las exportaciones, con menor diversificación y mayor fragilidad en términos ambientales, menor capacidad de innovación y desarrollo y mayores niveles de exclusión y marginalidad. (Sili, 2005)

Este modelo de organización y desarrollo rural se sostuvo a partir de una visión y un enfoque del mundo rural netamente sectorial y agrario centrado en la producción agropecuaria, las cadenas productivas sectoriales, los mercados y las tecnologías, elementos todos que fueron dirigidos en gran parte desde los centros urbanos nacionales e internacionales.

En los últimos años los conceptos de región, territorio y espacio adquieren relevancia, lo cual condujo a numerosos especialistas a buscar caminos reflexivos y encadenamientos lógicos, capaces de explicar hechos sorprendentes de la realidad cotidiana. Frente a un aumento considerable de la deslocalización (producto de la globalización) el territorio se revaloriza como elemento esencial de la vida de los hombres, como sustento de la identidad y la cultura no uniformizada.

Trabajaremos en nuestra tesina con el concepto de territorio como construcción social, lo cual supone concebir al territorio no como un espacio físico "objetivamente existente" sino como un conjunto de relaciones sociales que dan origen y a la vez

expresan una **identidad** y un sentido de propósito compartidos por múltiples agentes públicos y privados (aunque dicha construcción implique muchas veces transitar por procesos de conflicto y negociación). Es dicha identidad la que permite dar sentido y contenido a un proyecto de desarrollo de un espacio determinado, a partir de la convergencia de intereses y voluntades. (Schejman y Berdegué, 2004)

Al mismo tiempo cabe aquí diferenciar los conceptos de espacio rural y territorio rural. El espacio rural es una extensión de la superficie terrestre que se organiza en parcelas de diferentes tamaños, directamente vinculadas a las actividades productivas primarias, con un hábitat disperso de baja densidad de población y un hábitat concentrado bajo forma de pueblos y ciudades, dotado de infraestructura y equipamientos ligados a las actividades productivas primarias y actividades de transformación y de servicios generalmente vinculadas a los recursos locales. El espacio agrario es un componente más del espacio rural, es una porción de espacio rural dedicado a la producción de bienes agrícolas, ganaderos y forestales. El territorio rural es un espacio rural apropiado por una sociedad bajo un sistema de intencionalidades que cualifican y organizan ese espacio. Este sistema de intencionalidades bien puede ser múltiple y diverso lo que nos arroja una territorialidad fragmentada en donde cada actor tiene objetivos individuales y diferentes al resto de los actores, o bien puede existir una intencionalidad colectiva y consensuada que genera un territorio con unidad de objetivos y proyectos. (Sili, 2005)

Por su parte Bustos Cara (1999) afirma que la región y el territorio son espacio-tiempo percibidos desde la acción y concebidos como procesos de territorialización que pueden formalizarse en estructuras y organizaciones durables, y deben considerarse inconclusas. La región aparece como un concepto más acotado, ligado a la gobernabilidad o a la autogobernabilidad, a la constitución de un poder que queda inconcluso. Se refiere a un espacio intermediario o de intermediación, entre lo nacional o lo local, entre lo formal y lo informal, entre lo concluido y lo inconcluso.

Nuestra mirada incorpora una percepción del territorio que añade una perspectiva dinámica e histórica, incluye las relaciones internas y externas, las fuerzas endógenas y exógenas, sin las cuales resultaría difícil comprender el proceso de construcción del espacio.

Milton Santos sostiene que los procesos sociales terminan adquiriendo un carácter geográfico ya que las acciones sociales se territorializan. En esa territorialización el movimiento social presente en cada acción se fija en un espacio y en

un tiempo. De esta manera la formación de un espacio supone la integración de acciones localizadas en diferentes momentos. (Santos, 2000)

El territorio debe abordarse como un sistema donde todas las variables están articuladas y condicionadas mutuamente. Esto supone comprender que la competitividad económica, social y política no es un asunto solamente sectorial (ni agrícola), sino eminentemente territorial. Consideramos que la valorización de lo territorial como dimensión de la sociedad debe ser el eje central de las políticas de desarrollo hacia el futuro.

Autores como Sarraceno (1994), Pérez (2004) y Echeverri y Ribeiro (2002) han visualizado cambios significativos en lo que se ha denominado ruralidad. Algunos de estos cambios son el incremento en la importancia de las actividades no agrícolas como generadoras de empleo e ingresos para la población rural; la creciente integración de los espacios urbanos y rurales; la importancia de integrar las preocupaciones por la gestión sostenible del ambiente y de los recursos naturales; las transformaciones en la institucionalidad rural; el reconocimiento de la importancia de nuevos actores sociales; las nuevas y mayores expectativas de los consumidores y de los mercados; el papel de las nuevas tecnologías de información y comunicación; la persistencia de la pobreza rural y la desigualdad; la persistencia de brechas regionales y sectoriales y el incremento de la inseguridad alimentaria de la población.

En este sentido trabajos como los de Albuquerque, 2000, 2004; Boisier 1999, 2001; Vazquez Barquero, 1988; han abordado y analizado los cambios estructurales, donde la relación entre lo global y lo local adjudica una mayor importancia a los territorios.

Lo local es definido por Coraggio (2007) “como un ámbito territorial, delimitado por el alcance de ciertos procesos, que sustentan el escenario de la interacción cotidiana cara a cara entre distintos actores”. Por su parte Galicchio (2004) define lo local como una categoría conceptual construida por los actores y los técnicos involucrados. En este sentido el autor señala que no se trata ni de una escala, ni de una división político-administrativa, ni de un sistema de interacciones. Lo local es un concepto relativo, construido, siempre en relación a algo más global, que va cambiando según el territorio que se defina. Así, lo local puede ser un barrio, una zona, una ciudad, una micro región o una región, nacional o transfronteriza”.

Coincidiendo con los autores mencionados a priori Albuquerque (2004) señala que el territorio es un espacio construido a través del tiempo y representa mucho más

que lo evidente, plasmado en el espacio geográfico, es un espacio que cobija la memoria y la experiencia societal. Territorio implica heterogeneidad, diversidad de situaciones llevadas adelante por actores territoriales socialmente organizados.

El territorio es el escenario en donde suceden los procesos de desarrollo local y en este sentido Boisier (1999) lo define como una variable independiente que incide en varios resultados macroeconómicos y participa, por consiguiente en procesos interactivos que modifican sucesivamente tanto la organización misma del territorio como los resultados obtenibles con respecto a determinados objetivos nacionales". Pero por otro lado el territorio se puede construir día a día (sujeto de desarrollo) por la acción determinada de sus actores o puede retroceder y desarticularse.

Arocena (1995) sostiene que la única manera de resolver la tensión entre lo global y lo local es afirmándola, es decir, logrando la especificidad de lo local, integrándolos tanto en mercados locales como en economía nacionales y supranacionales. El autor señala que el desafío de la sociedad contemporánea es defender la diferencia dentro de un modelo global mundial. Dado que en un modelo de aislamiento sería más difícil la construcción de redes, quizá sea este el concepto global más interesante que permite la interacción con el resto del mundo sin que el territorio pierda su identidad. Este autor resume que el éxito del desarrollo local radica en gestionar las diferencias, gestionar lo público y lo privado; lo regional y lo nacional; lo técnico y lo político (que tienen tiempos distintos), lo económico y lo social (lógicas socioculturales diferentes), en resumen lograr los consensos, las concertaciones, los acuerdos básicos, la lógica inclusiva. El autor considera que: "No es una utopía, es un camino alternativo".

El enfoque territorial del desarrollo pone de manifiesto su carácter multidimensional, es decir, la necesidad de formular políticas múltiples e integrales, superando las deficiencias de la institucionalidad, fomentando la participación abierta, la cooperación público/privada y redefiniendo el rol del Estado. El enfoque territorial del desarrollo se visualiza como una trama sociocultural, que sobre la base de sus recursos naturales y habilidades, logra alcanzar formas organizativas y sociales de producción que le son propias. Este enfoque permite analizar y gestionar el desarrollo de un modo mas eficiente, explicar las relaciones intersectoriales, permite integrar la producción, el ambiente, la organización (económica, productiva, social,) y la cultura y también posibilita aprovechar mejor los conocimientos locales (Sepúlveda, et al. 2003) Este enfoque tiene características propias interesantes, como por ejemplo:

JUST  
CWAJ?